

trucción de algunos de los edificios más emblemáticos del Imperio romano y por qué no se repitieron.

Montse Valls

## Bibliografía

ADAM, J.-P. (1994), *Roman building: Materials and Techniques*, Indiana University Press, Londres, Bloomington e Indianápolis [ed. cast.: *La construcción romana: Materiales y técnicas*, trad. de C. Colinas Carbajo, Editorial de los Oficios, León, 1996].

GIULIANI, C. F. (1990), *L'edilizia nell'antichità*, La Nuova Italia Scientifica, Roma.

GROSS, P. (1996), *L'architecture romaine du début du III siècle av. JC. à la fin du Haut-Empire*, Editions Picard, 2 vols., París.

SCOTTON, P. (2003), Rabun Taylor, Roman Builders: A Study in Architectural Process, *Bryn Mawr Classical Review*, 2003.11.20

[[ccat.sas.upenn.edu/bmcr/2003/2003-11-20.html](http://ccat.sas.upenn.edu/bmcr/2003/2003-11-20.html)].

---

**RODRÍGUEZ COLMENERO, Antonio y RODÀ DE LLANZA, Isabel** (eds.), 2007, *Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio. Lucus Augusti como paradigma*, *Actas del Congreso Internacional celebrado en Lugo (26 a 29-XI-2005) en el V aniversario de la declaración por la UNESCO de la Muralla de Lugo como Patrimonio de la Humanidad*, Museo Provincial de Lugo, Diputación Provincial de Lugo, Rede Museística Provincial, Lugo, 745 p., ISBN: 84-8192-366-7.

---

El congreso internacional celebrado bajo el título de *Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio. Lucus Augusti como paradigma*, cuyos resultados se expondrán brevemente en la presente, fue uno de los actos con los que la ciudad de Lugo celebró el quinto aniversario de la conmemoración de sus murallas como Patrimonio de la Humanidad, mención otorgada por la UNESCO en el año 2000.

Los resultados científicos aportados en este congreso por algunos de los mayores especialistas en la temática, tanto a nivel nacional como internacional, han sido dados a conocer a la comunidad gracias a su publicación, la cual no escatima ni un ápice en cuanto a imágenes, ilustraciones o planimetrías se refiere en cada artículo.

Las actas son inauguradas con un prólogo a cargo del presidente de la Diputación Provincial de Lugo, seguido por una presentación por parte del gerente de la Red Museística Provincial y una nota introductoria a cargo de los editores del presente volumen, Antonio Rodríguez Colmenero e Isabel Rodà de Llanza. Finalizadas las presentes intervenciones,

las actas se dividen en cuatro apartados; en el primero se exponen los estudios dedicados a las *Murallas del Imperio* de ciudades situadas fuera de *Hispania*, dejando los tres siguientes a las murallas de ciudades peninsulares, englobadas en tres áreas geográficas y sus consiguientes apartados: *Murallas de Gallaecia-Asturia*, *Murallas de Hispania Citerior Oriental* y *Murallas de Lusitania*.

El trabajo inaugural del primer bloque corre a cargo de J.-P. Adam (p. 21-45), bajo el título *Murailles de la peur, murailles du prestige, murailles du plaisir* se centra en cómo a lo largo del tiempo la situación estratégica de murallas y castillos pasa de una percepción defensiva a verse como un elemento romántico, del cual se preservarán todos sus detalles en época medieval. Por su parte, P. Sommella hace unas observaciones generales sobre la muralla Aureliana de Roma (p. 47-57), recinto espectacular por todos los elementos que lo conforman —torres, puertas, edificios contemporáneos que a ella se adosan, aberturas para las defensas— y por las características propias que poseen dichos elementos. G. Rosada y M. T. Lachin (p. 59-80) trabajan sobre el recinto defensivo de Constantinopla y su adaptación a la topografía urbana de la ciudad, y sobre cómo sus murallas se ven alteradas con el paso del tiempo, tanto en su trazado como en su estructura —un tiempo que aún hoy deja ver los restos de esa magnífica muralla de la que se conservan largos tramos. T. Ulbert (p. 83-97) presenta un estudio sobre las ciudades tardorromanas amuralladas de Siria, numerosas fortificaciones establecidas entre los siglos IV y VI d.C., que hoy por hoy gozan de un buen estado de conservación, poniendo como paradigmas recintos tales como Dura Europos, Zenobia-Halebiyya, Resafa-Sergiópolis o Sura. A continuación, L. Borhy (p. 99-113) aborda las ciudades fortificadas de la *Pannonia*; en concreto, las situadas en el *limes* del Danubio, dividiéndolas entre las que se encuentran en el interior de la provincia y las que se sitúan en la frontera con otra área. V. Girardi y K. Dzin (p. 115-130) exponen los resultados de su estudio sobre la continuidad de las fortificaciones en Istria (Croacia), ya desde época prerromana, aportando numerosos ejemplos a lo largo de toda su zona de influencia. E. Marin no abandona la zona de Croacia y da una explicación de las murallas de *Narona* (p. 133-150), a través de las intervenciones que se llevan realizando desde el año 1989, a partir del momento de su fundación en el siglo II a.C. y hasta el siglo VII de nuestra era. A. Simon (p. 153-165) expone sus investigaciones sobre la fortificación urbana en la *Britannia* romana, con un subtítulo muy sugerente —*¿Defensa militar o monumento cívico?*—, abriendo de este modo un debate sobre las diferentes interpretaciones que se han dado a lo largo del tiempo a estas edificaciones. El mismo autor junto con J. Wood y R. Sablayrolles (p. 167-182) vierten sus estudios en dos ciudades pirenaicas, Saint-Bertrand-de-Comminges y Saint-Lizier-en-Couserans, mostrando sus paralelos, su arquitectura y sus características principales. C. Darles también sitúa su trabajo en la zona gala, en concreto en el *castrum* de Bigorra (p. 185-199), de cronología tardorromana, situado en Saint-Lézer cerca de Vic-en-Bigorre, un ejemplo de los numerosos *oppida* que se encuentran en la zona, basando su análisis en la numerosa historiografía existente y en las excavaciones llevadas a cabo. Este primer apartado dedicado a las ciudades no peninsulares se cierra con el trabajo de C. Darles

(p. 201-213) sobre la ciudad de Tolosa, desde la vertiente de su construcción, tanto en lo que se refiere a materiales como a técnicas.

El segundo apartado de las actas, como ya se ha mencionado anteriormente, fija sus artículos en las *Murallas de Gallaecia-Asturia*, basando cuatro de sus trabajos en las murallas de Lugo. El primer artículo (p. 217-253), llevado a cabo por el editor de las actas, A. Rodríguez, analiza la muralla romana de Lugo en su conjunto: cronología, planificación y motivos de su construcción, alteración de la trama urbana de la ciudad y cómo debió ser originariamente esa enorme construcción. Por su parte, E. González y M.<sup>a</sup> Covadonga, bajo el título *Las puertas romanas de la muralla de Lugo: los datos arqueológicos* (p. 255-280), centran su estudio en los accesos partiendo de los resultados aportados por las obras de restauración efectuadas. El texto de E. Alcorta, *Muros, torres y escaleras: aproximación al modelo constructivo de la muralla romana de Lucus Augusti (Lugo)* (p. 283-311), analiza exclusivamente los elementos constructivos y todo lo que conllevan. El último de los artículos dedicados a Lugo, el de C. A. González (p. 313-325), aborda la permanencia de la muralla, partiendo de la Antigüedad tardía y durante todo el medievo, desde una vertiente documental y no tanto arqueológica.

Sigue, a continuación del bloque de Lugo, el texto de F. Sande *et alii* (p. 327-341), donde se vierten los novedosos resultados de las intervenciones arqueológicas realizadas en la muralla bajoimperial de *Bracara Augusta* desde el año 1977. Por su parte, el trabajo presentado M.<sup>a</sup> A. Sevillano (p. 343-357) sobre la *Muralla romana de Astorga (León)* analiza el contexto en el que se empezó a construir el recinto amurallado y su evolución a lo largo del tiempo, incidiendo en las características de la muralla. El siguiente artículo, a cargo de M. Burón, también dedicado a la muralla de Astorga, se centra en la puerta norte: *La puerta norte del recinto tardorromano, su estructura y configuración* (p. 359-378). Seguidamente, V. García *et alii* (p. 381-399), con su texto sobre *La muralla tetrárquica de Legio: aproximación al conocimiento de su sistema constructivo*, abordan el nacimiento de la legión romana que da nombre a la ciudad y cómo a través de ella se llevó a cabo la fundación de la *urbs* y la evolución del paramento fundacional hasta época tetrárquica, con el fin de conocer mejor sus características constructivas. A continuación, el artículo de *El recinto amurallado de Gijón. Origen y permanencia hasta la edad media* (p. 401-414), a cargo de C. Fernández Ochoa y F. Gil, es un breve resumen de los resultados aportados por las excavaciones llevadas a cabo durante la década de los años 1980 y 1990 y de la evolución de la muralla fundacional de Gijón hasta el siglo xv. Para finalizar este apartado dedicado a las *Murallas de Gallaecia-Asturia*, G. J. Marcos *et alii* (p. 417-445) presentan las novedades arqueológicas de Castro Ventosa (Villafranca del Bierzo-Cacabelos, León) a través de la excavación de su puerta oeste y otras intervenciones realizadas en el recinto amurallado.

El tercer apartado del volumen aglutina ocho estudios referidos a las *Murallas de Hispania Citerior Oriental*. El primer texto, a cargo de J. M. Iglesias y A. Ruiz (p. 449-465), se basa en la investigación historiográfica y arqueológica de la fase tardoantigua del recinto defensivo del castro de Monte Cildá en Aguilar de Campoo (Palencia). El siguiente artículo, de

I. Filloy y E. Gil (p. 467-480), incide en las murallas como un elemento que, debido al paso del tiempo, formará parte de estructuras de habitación durante la Antigüedad tardía en *Veleia* (Iruña de Oca, Álava, País Vasco). Sigue el artículo de S. F. Ramallo y J. Vizcaíno (p. 483-522), sobre el sistema defensivo de Cartagena, basado en el análisis de las fuentes textuales y las excavaciones arqueológicas que se han llevado a cabo en la ciudad. A continuación, se presentan los estudios renovados sobre las murallas de *Segobriga* (p. 525-546), el de A. González (p. 549-565) sobre *Begastri* (Cehegín, Murcia) y el de J. Ruiz de Arbulo sobre las murallas de *Tarraco*, desde la fortaleza romano-republicana hasta la ciudad tar-doantigua (p. 567-592), con una base historiográfica y arqueológica de notables dimensiones en todas las fases documentadas. Sigue el trabajo —uno de los más extensos— elaborado por I. Rodà, editora de las actas, y F. Puig sobre las nuevas aportaciones al conocimiento de la evolución del sistema defensivo de la ciudad de *Barcino* (p. 595-631) desde sus orígenes, las modificaciones que ha sufrido a la largo del tiempo, y lo mismo para todos los elementos que la componen, intentando a través de todos ellos establecer una posible cronología, problema que sufre *Barcino* y de sobras conocido por los especialistas. También en Cataluña, J. M. Nolla (p. 633-647) presenta *Gerunda*.

Llegados a este punto, pasamos al cuarto y último apartado, las *Murallas de Lusitania*, que se abre con el trabajo de J. M. Álvarez titulado *Consideraciones acerca del recinto amurallado emeritense* (p. 651-670), que analiza cada uno de los elementos que conforman su recinto. Por su parte, F. Branco aborda la muralla romana de Évora y de su continuidad en épocas posteriores (p. 673-683). A. Gaspar y A. Gomes (p. 685-697) presentan los resultados arqueológicos obtenidos gracias a la excavación de un tramo de la ciudad de *Olisipo* que sacó a la luz la muralla altoimperial y la de época tardía. El estudio de la muralla tardía de *Conimbriga* (p. 699-712) corre a cargo de A. de Man. Y para cerrar este apartado, dos artículos tratan las murallas romanas de Viseu: el de J. L. Inês presenta una síntesis (p. 715-725) y el de P. Sobral y A. Cheney (p. 727-745) da a conocer los resultados de una excavación con una interesante estratigrafía, una torre circular tardía en buen estado de conservación que permitió observar y poder conocer con más exhaustividad sus técnicas constructivas.

El volumen publicado, gracias al buen hacer de los coordinadores y la generosidad de la Diputación Provincial de Lugo, es reflejo de la importancia que tiene desde hace ya algunos años la arqueología urbana. *Lucus* ha sido una buena excusa para retomar el problema de uno de los elementos más significativos de la ciudad. El incremento de excavaciones en áreas urbanas ha dado lugar a un mayor acopio de datos para reconstruir la evolución del paisaje urbano desde la época romana hasta la Edad Media. En este volumen y en el buen sentido, «ni son todas las que están ni están todas las que son»; es decir, el lector desearía más, pero sin duda la edición marca un momento clave en la historiografía y estudio de la muralla y, por tanto, de la ciudad en el mundo romano.

Aarón López Batlle